



Josseau y su Estafador o La Demolición del Paraíso

El taller del relojero judío Elias Tsouli es un universo cerrado, sacrificial y amado, en el corazón mismo de una Nueva York febril y destructora. Un pequeño paraíso particular anclado en el que mismo de la tormenta, insustentable, aparentemente acorazado por un blindeo construido con una alusión de bondad y suave resignación, parece destinado a sobrevivir a las peores amenazas. Pero una tarde llega un inesperado cliente con un encargo no menos inesperado: quiere que el buen relojero componga la maquinaria de precisión con la que se hará detonar la bomba que dispersará a los cuatro puntos cardinales al señor Renato Kauman con todo lo que, hasta el momento, integra su vulgar anatomía.

Y entonces empieza la tragedia que *Fernando Josseau* ha llevado al escenario del Teatro El Angel en un momento en que el movimiento teatral chileno estaba necesitando con urgencia que un autor hiciera un aporte de auténtica calidad a un panorama ciertamente deprimente, marcado por un nivel de creatividad que parecía... hasta *Josseau*... condenado a no elevarse más allá de las adaptaciones medianas de obras escritas por otros.

El Estafador Renato Kauman es una pieza desastrosamente divertida, en la que *Josseau* compone... en sabio y humanístico desdoblamiento de lo amargo y lo ácido... el ácido cóctel que amenaza a una civilización la violencia de unos, que sirve de caldo de cultivo al rencor de otros y que conduce... formándose así el más viciado de los círculos... a más violencia.

Por cierto, el paraíso del viejo Tsouli se viene abajo. Su proximo Shangri-La es el que el tiempo no pasa porque los relojes están detenidos y cuyo único contacto con el exterior lo representan un teléfono a través del cual sólo llegan llamadas incongruentes que apenas fastidian y más hacen reír al relojero y una puerta por la que penetran fugaces visitas del absurdo, no puede resistir la carga de odio concentrado que... más que la de pólvora propiamente tal... enciende el artefacto infernal. El desesperado anarquista, con pistola en mano,

Luis Manuel Fernández

embargo, con oficio y acierto, un personaje tenso en el que el odio y el miedo equilibran los plátanos de una balanza ética que fatalmente terminará volcándose a su favor.

Tamayo de Fierro, como el relojero, entrega una actuación perfectamente medida, en la que el personaje se va desdibujando, casi insensiblemente, desde su inicial posición suave y amablemente desconfiada de hombre bueno que ya viene de vuelta de toda, hacia el conflicto tortuoso que desembocará en la pendiente que conduce al apocalipsis final.

Donde Viveros es Luna, la rubia niña del artesano. El papel es muy difícil, prácticamente no habla y todo su trabajo se concentra en la expresión. La inevitable necesidad de recurrir a los adverbios obliga a decir que lo hace maravillosamente.

Hay dos papeles breves. *Gustavo Quirado* es el cliente absurdo que, en su breve visita, se empeña en hablar con acento extranjero en vista de que es incapaz de aprender un idioma que no sea el propio. Resulta divertido... y adecuado. *Pablo Rajewski* es el vecino que llega a hablar por teléfono y su rol no ofrece dificultades. Lo que no funciona bien, en cambio, es el teléfono, con la voz de *Walter Kliche* en un diálogo que, por algún desajuste técnico, no alcanza con la precisión deseada.

Jorge Álvarez es el Policía, un tipo absurdo, cuya angustia vital se concentra en las características de su paisaje urbano, lo destruye moralmente la desolación que lo provoca. ¿Le excusa ahora de los edificios, de Nueva York? Es un largo monólogo, espléndido en su factura y... no olvidemos los riesgos de la adaptación... genial en su interpretación. Si hay la sensación de que lo cumple Álvarez se debe esta secuencia de su contexto y se presenta aisladamente, la concepción conserva todo su valor. Es "teatro en el teatro", y el único propietario de este Policía monologante es precisamente *Jorge Álvarez*. Magnífico actor, puede decirse que aquí tocó una cumbre en su carrera.

La dirección de *Fernando Josseau*

Josseau y su estafador o la demolición del paraíso [artículo]

Luis Manuel Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández, Luis Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Josseau y su estafador o la demolición del paraíso [artículo] Luis Manuel Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile